

Isla Negra 3/112

Casa de poesía y literaturas.

Septiembre 2007-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es - http://isla_negra.zoomblog.com

especial **canto general** / y otros poemas

Chile, 11 de septiembre de 1973- 2007. A Pablo Neruda, en este puñado de versos, la memoria.

Pablo Neruda

Chile, 1904- 1973

De: Canto general: XXV

Disposiciones

Compañeros, enterradme en Isla Negra,
frente al mar que conozco, a cada área rugosa
de piedras y de olas que mis ojos perdidos
no volverán a ver.
Cada día de océano
me trajo niebla o puros derrumbes de turquesa,
o simple extensión, agua rectilínea, invariable,
lo que pedí, el espacio que devoró mi frente.
Cada paso enlutado de cormorán, el vuelo
de grandes aves grises que amaban el invierno,
y cada tenebroso círculo de sargazo
y cada grave ola que sacude su frío,
y más aún, la tierra que un escondido herbario
secreto, hijo de brumas y de sales, roído
por el ácido viento, minúsculas corolas
de la costa pegadas a la infinita arena:
todas las llaves húmedas de la tierra marina
conocen cada estado de mi alegría, saben
que allí quiero dormir entre los párpados
del mar y de la tierra . . .
Quiero ser arrastrado
hacia abajo en las lluvias que el salvaje
viento del mar combate y desmenuza,
y luego por los cauces subterráneos, seguir
hacia la primavera profunda que renace.
Abrid junto a mí el hueco de la que amo, y un día
dajadla que otra vez me acompañe en la tierra.

Emilse Zorzut

La Plata, Argentina

XIX

América, no evoco tu nombre en vano.

Pablo Neruda

Latino América al Sur

¿Quién nos dividió?
¿Quién levantó los cercos
separando los símbolos

que nos eran hermanos?
La tierra era la misma,
los sueños, la palabras
que buscaban libertades
a través de las rutas.
¿Quién levantó fronteras
donde sólo había sendas?
¿Quién permitió que desde lejos
esclavizaran nuestros vientos
y lanzaran huracanes
que nos convirtieran en ciegos?
¿Nos unirá la poesía
para gritar a los ecos?
¡Aquí estamos los hermanos,
pueblos del sur, al acecho...!

Gloria Dávila Espinoza

Huánuco-Perú

Tierra mía sin nombre, sin América

A: Pablo Neruda, y a su Canto General

Tierra mía sin nombre, sin América...
...tus surcos son frescas canciones de amor en la aurora
en tanto tu epígrafe teñido de azules otoños
son danzantes corazas que insuflan vida en simbiosis de faz y luna,
de sol y fuego, de magma y diamantes cascadas.

Tierra mía sin nombre, sin América...
...eres toda primavera en almíbar
cincelada de hijuelos y titanes en batallas ganadas,
susurros al oído para ser mixtura de arco iris en Partenón
y embriaguez de vidas tu caminar.

Tierra mía sin nombre, sin América...
...sois festejos de danzas en tijeras,
cordilleras en bufandas diáfanas
artesa de ensueños.

Tierra mía sin nombre, sin América...
...tus huellas no están buriladas en el olvido,
ni hundido en lozas frías, aludes, gélidos inviernos
sino, en corazones ardientes a vivo carbón
pletóricos de esperanza en nirvanas
al son de un canto llamado América;
miradas en frescor de horizonte infinito y pastizales.

Tierra mía sin nombre, sin América...
...sois antorcha de mis pies anacoretas
del grito primitivo para ser Canto General a Pablo Neruda.

Diana Alvarez

Argentina

Desde este verso

"Mi infancia son zapatos mojados, troncos rotos" (Canto General - Pablo Neruda)

Un olor incompleto a flores raras
a veces calma la picazón de mi piel y de mis ojos
Sueño respirar aire limpio
despertar sin llagas
dejar los cartones
no subir a trenes blancos
Un periodista llega

me señala y dice que
mi infancia son zapatos mojados
troncos rotos
Quiero explicarle que ahora es así por la crecida...
Que no siempre...
Que a veces...
Que cuando papá no toma...
Que cuando sea grande...
Pero no puedo
¿Tendré miedo yo
o será eso que llaman vergüenza?
En la escuela enseñan
que la Tierra es grande
- buscaré otro lado-
Que la ley es justa
- la que no conozco-
La Historia es un cuento que no entiendo
La maestra me gusta como el guiso de arroz del jueves
La Geografía es un viaje que no tengo
Pienso qué pasa con los grandes
con los ricos
con el frío
con nosotros
con las balas
Otra vez viene la rabia
Tengo
el olor incompleto a flores raras en la bolsita del fondo de la caja
Mi mano extendida
Tu mirada escapada.

Elsa Tió

Puerto Rico

"Del aire al agua como una red vacía"

este canto general perdura en el olvido
ebrio de nada, cuando se acaba todo
de los pueblos que rinden su conciencia
y se derrotan a si mismos, humillándose
con palabras de entrega, huyendo de si mismo
pudriendo poco a poco la raíz en su alma.

Vacío de memoria, repleto de silencios
traicionamos los destierro de espinas ,
la dignidad de hombres y mujeres
que nos hicieron libres,
aferrando sus manos a los barrotes .
Aquellas manos firmes que miraban de frente,
que extendieron la esperanza y agredieron la infamia.

Con los ojos vacíos, llenos de desaliento
adivinamos la muerte que habita nuestra vida ,
cruzamos las fronteras hechas de agua y aire
y desde una loca manera de pensarnos,
fertilizamos la idea de que la patria
pueda salvarse todavía.

Pero donde están las voces de relámpago
que alumbran los caminos y descubren lo falso,
las palabras poetas, que afirmaron
el amor antes del amor y el valor antes del combate .

Año tras años repetimos la lucha
como se repite cada primavera,

para que no se vayan a pique nuestros sueños
para que no se pierda la patria, en nuestro pueblo.

Desde un temblor que corre como un escalofrío,
cuando nos golpea duro, la nada y el vacío
cuando sentimos el empujón cerca del precipicio,
y vemos multiplicar el hambre y agotarse la tierra .
Sólo queda volver a empezar desenterrando la pureza
de patriotas que nos pensaron, lucharon y soñaron
que combatieron las tinieblas con su fulgor de estrella
con las olas golpeándole en el pecho,
empapados de llantos y de risas
irradiando en la magia de sus sombras,
infinitos reflejos de luz y desafío.
En ellos vive todo lo que se niega a morir
por más que los golpeen y asesinen,
por que cuando los entierran, son semillas
porque cuando los apresan, son de ala
porque cuando los odian, más nos aman
y nos seducen con su amor invencible,
porque cuando los silencian, sus palabras,
retumban hasta llegar a lejanos resquicios de conciencia.

Y cuando los torturan, heredamos su dolor, su coraje
y aunque se acabe nuestro tiempo con las redes vacías
nacerá nuevamente el desafío, en otras vidas
ante nuevos caminos y océanos
hechos con la mirada eterna de las constelaciones.

Ana María Manceda

San Martín de los Andes, Argentina

“La Frontera”

Tu huías cruzando la frontera inventada por los hombres.
Ignorantes hombres. Hombres que no podrán ver jamás
*“... árboles, barrancas
decoradas con flores de salvaje hermosura,
húmedo territorio, bosques que se incendiaban
y el invierno detrás del mundo, desbordado...”*
Nada cambio Pablo. Las fronteras invisibles de
la ignorancia están ahí y el mundo sigue desbordado
y los bosques se incendian y el invierno nos espera.
Tenemos un consuelo, el de las palabras que nacieron
con tu nomadismo por la tierra,
surgieron de las selvas húmedas a las que tanto cantaste
de las aguas australes que cavaban las derrotas,
de tus dulces días en la avena y de las carretas que crujían
y lloraban embarazadas con nueve meses de trigo.
Tus palabras, tus huidas, tus triunfos, tus derrotas.
Tus alaridos pidiendo por la Patria Grande
y tu canto de amores.
Tus palabras Pablo son el exorcismo contra las
“...ciénagas de arcillas enlutadas...”
Tus palabras Pablo ya emigraron del planeta y
se van paseando por el cosmos.
Las vemos desde aquí, titilando, entre las estrellas.

Pablo Neruda

De: Canto general - XXIII

Testamento (1)

Dejo a los sindicatos
del cobre, del carbón y del salitre
mi casa junto al mar de Isla Negra.
Quiero que allí reposen los maltratados hijos
de mi patria, saqueada por hachas y traidores,
desbaratada en su sagrada sangre,
consumida en volcánicos harapos.
Quiero que al limpio amor que recorriera
mi dominio, descansen los cansados,
se sienten a mi mesa los oscuros,
duerman sobre mi cama los heridos.
Hermano, ésta es mi casa, entra en el mundo
de flor marina y piedra constelada
que levanté luchando en mi pobreza.
Aquí nació el sonido en mi ventana
como en una creciente caracola
y luego estableció sus latitudes
en mi desordenada geología.
Tu vienes de abrasados corredores,
de túneles mordidos por el odio,
por el salto sulfúrico del viento:
aquí tienes la paz que te destino,
agua y espacio de mi oceanía.

Fernando Pedernera

San Luis, Argentina, 1972

“Estan así hasta hoy nuestras banderas” *

Dicen que el mundo está enfermo...

Pero, ¿quién lo contagió?

O, ¿cuál es su enfermedad,
en dónde se la pescó?

¿Será quizás la pobreza
del cuerpo y de la cabeza
a la que fuimos llevados
por los serviles sirvientes
de los dueños de la hacienda
que atropellan a los peones
para no dejarlos ser?

¿Será tal vez la impotencia
de los pueblos sometidos
que dirigen su energía
tan solo a sobrevivir?
Porque les queda sufrir
y vivir desconsolados
en un sistema malvado
que solo sabe oprimir
(o callar a quien pretenda
el bienestar compartir).

¿O, acaso, la consecuencia
de un racimo de descuidos?
En los que no hemos caído
sin responsabilidad,
porque en rigor de verdad
aguantamos demasiado,
y hoy miramos el pasado
como si nos fuera extraño,
sin ver que por esos años
cedíamos libertad.

Dicen que el mundo está enfermo...
Mas, si acaso preguntara
qué causa lo originó,
¿saldrían a responderme
los mentores de este horror?
Creo que lo sabe Usted,
sabe Usted que lo sé yo,
el mal nunca da respuestas,
menos una explicación.
Más, si a quienes lo cuestionan
los asiste la razón...

* Pablo Neruda, *Cómo nacen las banderas, de Canto General*

Graciela Zolezzi Faure

Olivos, Argentina

Alegrías indomables

" por fin soy libre dentro de los seres/ y de la soledad acorralada/ salgo a la multitud de los combates/ libre porque en tu mano va mi mano/ conquistando alegrías indomables..." Canto General - Pablo Neruda.

esas
que estallan dentro
y se muestran en el brillo imprevisto
de los ojos
chispeando en miradas
estirando sin aviso
el rictus de la boca
en sonrisas
sorpresivas
inmotivadas
alegrías indomables
por años indomables
sucuchadas
silenciadas
rechazadas
agazapadas de las reglas
que quisieron callarlas
burbujas en la sangre
caos de vísceras
calor de mi vida
esas
mis indomables alegrías
siempre
tan calladas.

Carlos Rodríguez Almaguer

La Habana, Cuba

Madre América

*"Patria, mi patria
toda rodeada de agua combatiente (...)
sola, en la inmensidad de América dormida."*

Pablo Neruda

Canto General de Chile

*Patria, mi patria,
América infinita que despiertas
tras cien años de crueles pesadillas;
tierra de aromas nuevos y encendidas entrañas,
¡Cuánta sangre tan pura se ha sembrado en tu suelo!
Hay un alba perenne amaneciendo*

detrás de los insomnios;
¡Cuánta semilla tierna ha germinado
regada solo a llanto y aguacero
de balas,
Sola, en la inmensidad de América dormida!

Patria, mi patria,
digna te levantas
sacudiéndote el polvo de los huesos,
para arrimar tus hijos a esos brazos
de hierro y cobre, y sobre el pecho fuerte,
el profundo latir de tu estructura,
toda rodeada de agua combatiente.

Nela Río

Canadá

El hombre tierra fue, vasija, párpado*

y también la mujer lechuza, madre tierra,
cruzó las praderas sin gemidos
sólo los ojos grandes abriendo territorios,
el secreto de la tierra, la agudeza de sentido.
América haciéndose
y pocos y muchos conociéndola, deshaciéndola,
por su sangre derramada, sus vírgenes violadas,
con voces creciendo hasta el umbral de nuestro tiempo.
Sabiduría de poeta, Neruda gritó su grito
como montañas que no deben deshacerse.

Juntos transitemos
las venas largas, ricas del continente
colmado la vasija milenaria con poemas.
La lechuza gira su cabeza
mirándonos profundamente interrogante.

Versos tomados de Canto General, de Pablo Neruda (Amor América)
*El hombre tierra fue, vasija, párpado,**

Carlos Domínguez

Argentina

“Tierra mía sin nombre”

Duerme tranquilo, Pablo,
hay quienes recogieron tu palabra,
esperanza inmortal,
son legión incontable,
resuena tu palabra en sus gargantas,
son ecos de tus huesos,
son flores de tu sangre,
han nacido en tu boca,
renacen cada día,
son ya vegetación
exuberante
cual leche incontenible
de los pechos de América.

Hay mil hebras impuras,
no alumbró todavía
tu mañana soñado,
pero sigue tu voz,
resonando en la tierra
con temblores de voces,

aprendices apenas
de aquella tu palabra
inconclusa y fecunda
para sembrar la tierra.
Solo soy una cuerda
en el arpa gigante
que no se cansan de pulsar tus manos...
¡Que no se cansen nunca
para que nunca tu palabra muera!

Edgar E. Ramírez

Aguada, Puerto Rico

-Releyendo, La Gran Alegría, en la sección Yo Soy de su Canto General.

Breve Homenaje A Neruda

Yo tengo la alegría duradera del mástil
Pablo Neruda

Yo tengo la alegría duradera del mástil,
Que penetra en la noche, siguiendo el imán de las muertas estrellas,
En esa densa película de la noche de eclipses
Y errantes y orquestadas nubes glaciales,
El portento enhiesto desafiando tempestades y vientos
Como si un vino irredento desde niño corriera en mis venas;
No hay rocas ni escollos que ensombrezcan mis labios
Mojados por la púrpura loca de los delirios y el sueño
De miel y de espigas para mi esclavizado pueblo.
La infancia de la selva duerme en las canciones
Que ruedan en las ondas heridas por el llanto de luna en la costa,
Yo enciendo antorchas de esperanza en las aldeas moribundas
Y lleno de risas los cenicientos bares de las playas,
Hago un nido donde muere la noche
Para inaugurar los nuevos preludios de venideros e infinitos amores.

Nohemy Rivera Rápalo

Trinidad, Santa Bárbara. Honduras

General Morazán.

"Alta es la noche... y Morazán vigila"
Neruda.

Pocos son los Hombres que anhelan una Patria Grande
y muy escasos aquellos que luchan por construirla
que con valentía y arrojo se lanzan en aras del ideal
y con su sangre sellan el pacto de amor con su suelo.

General Morazán, héroe de innumerables batallas
Paladín de la Unión de la frágil cintura de América
indómito guerrero de templanza loable para enfrentar al invasor
generoso con sus huestes y caballeroso en el triunfo.

Cinco países débiles que se fortalecían en la unidad y...
odiados oscurantistas que no toleraban lo que les incomodaba
como hienas en las tinieblas planearon tu muerte.

General Morazán, la juventud no acata tu exhortación...
pero tu ideal no muere, tu fuerza mantiene el ímpetu
En quienes recogemos la genuina herencia del Testamento de David

Cristina Domenech

Argentina

“Pero sobrevivió la resistencia”

Esta tierra es un cúmulo de cielo y agua.
Las cuentas del sol roen nuestra piel
como larvas de oro.
Crecen plumas entre tibios huevos de cóndor
y granos de maíz.
La fuerza del trueno acuna el deseo
y bendice las guerras de otras aguas.
Son tierras salvajes sin nombre del padre
ni nobles condimentos del azar.
¿Qué son los dioses sino vendas en el eco
o serpientes que vuelan en el viento?
Retumba en los tambores el lenguaje del alma
igual que sus rostros rojos en el mar.
Somos palabras de humo entre señales de muerte.

Ellos descienden de animales marinos,
flamean los gritos de pesar.
No tenemos más que oro y plata
para nuestros centauros
a cambio de las verdades de la lengua,
del Dios a granel.

El viento roza otras aguas, nuestro vientre suda.

"Condensación de la luz". El verso que lo titula es del canto XXXIX.

Liliana Aleman

Buenos Aires-Argentina

“El humo que sube en la tarde...”

“...el humo que sube en la tarde...”

Pablo Neruda, *VI Los hombres*

me envuelve
de palacios que miran al río

(ahora en la ciudad
audible tejido
de construcciones en alto
y muros vigilados
reverbera
ese pic-nic
verbal
incierto
casi
extranjero)

y se hunde en el poema
en lo que no se nombra
aquí mismo
soñé alguna vez

Pablo Neruda

De: Canto general.

Cómo nacen las banderas

Están así hasta hoy nuestras banderas.
El pueblo las bordó con su ternura,
cosió los trapos con su sufrimiento.
Clavó la estrella con su mano ardiente.
Y cortó, de camisa o firmamento,
azul para la estrella de la patria.
El rojo, gota a gota, iba naciendo.

Ulises Varsovia

Chile

5. Hermano mayor

De todas las estirpes pétreas,
de todos los rasgos silvestres
a tu intemperie oceánica
y andina arrancadas, patria,

de todo tu caudal de rostros
de abrupto perfil deshojados
al árbol patrimonial, al árbol
de razas rústicas en tu penacho
multicolor abrigados, Chile,

¿qué rasgos elegir, qué facciones
asumir de tu amplio follaje,
con qué faz acudir a tu mesa,
y sentarme con mis hermanos
a compartir el pan y el canto?

¿Qué perfil, Pablo, tu perfil pétreo,
qué estatura tu altura de árbol
y vestisquero, y garganta andina,
qué pies tus pies de guanaco austral,
qué color tus ojos de mineral
carboníferos de Lota y Lebu,
tu piel de cobre Chuqui, tu pelo
de hebras salvajes de Nahuelbuta?

¿Con qué apostura, Chile, venir
a tu mesa y tomar la palabra,
con qué dedos rasguear tus guitarras
y arrancarles harina cereal,
harina oceánica, harina chilota,
harina altiplánica, harina
fueguina, harina de alta mar?

De todas tus estirpes pétreas,
de todas tus rústicas familias
fundidas en tu mineral crisol,
Pablo el perfil, Pablo el semblante,
Pablo la frente cordillerana,
Pablo nuestro hermano mayor.

Juan Daniel Perrotta

Argentina

Cómo lanzar mi voz desde tu boca

(Paráfrasis de Para que tú me oigas)

Pero se van tiñendo con tu amor mis palabras.

Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas

Pablo Neruda

Cómo lanzar mi voz en cristalino torrente
para que me oigas como quiero que me oigas.
Quizá diciendo, suave: *ámame, compañera.*
Pero escucho *otras voces en mi voz dolorida.*
Huracanes de sueños que ahora yacen en tumbas,
en el río marrón del que bebemos la ira.
Mi voz no es solo mía, compañera, amada,
es también eco de quienes no saben alzarla,
de los que navegan en los ríos de mi sangre
para soltar su voz a través de mi palabra,
es un eco de la rebelión de las gargantas.

Cómo lanzar mi voz en cristalino torrente
para que me oigas como quiero que me oigas.
Quizá diciendo, suave: *ámame, compañera.*
Pero se abisma mi voz cuando tus ojos veo,
cuando tu boca ríe, si respiras, caminas.
Para que me oigas como quiero que me oigas
tal vez baste con tomar tu mano entre las mías,
y en tí estallando todo mi amor en llamarada,
mágico destino de la amada de un poeta,
brotará en torrente mi palabra de tu boca.

(Cita en bastardilla)

de: Patio de comidas, poesía para leer en el shopping

Carlos Figueroa

Santiago del Estero, Argentina

Isla negra

(a la memoria de Neruda)

Allí esta tu cama
Recostada hacia el sur buscando el cielo.
Afuera, blanca la espuma, negra la piedra
Y una sombra de recuerdos cubriendo la casa.
Allí están tus cosas,
La mesa que un día te trajo moroso el oleaje
Y tus enamoradas, esos mascarones de proa
Con sus rostros de madera y el misterio de oriente
Velando junto a ti su sueño de lejanos mares.
Allí, quedó mi espíritu, mi deseo
Cumplido una tarde de palpitante enero
Cuando vibró mi corazón al unísono con las olas
Esas que siguen bañando tu memoria,
Tu pié dormido para siempre-.

André Cruchaga

El Salvador

Memoria y esperanza

(Para Salvador Allende y Pablo Neruda a los tantos años de su muerte)

*“Para los que de sangre salpicaron la patria,
pido castigo
Para el traidor que ascendió sobre el crimen,
pido castigo”.*
Pablo Neruda.

La Moneda en llamas
El resplandor de Neruda Allende
Sobre las calles de Santiago
Cuervos cavando el crepúsculo
El fulgor de la aurora
La luz de Neruda Allende
Lloran en los astilleros
Sus largos sueños
Colgados
De ola y sal
Velada de candelabros
Tanques
Aviones
Navíos
En la alta mar
Oleada de sal sobre La Moneda

En los ojos de Neruda y Allende
Se mantiene la Esperanza
La promesa
 La paz
 El surco de los sueños
La Moneda en llamas
Caen ventanales
 Caen techos
La muerte alarga sus cabellos
Rostros sobre el pavimento
 Sábanas de asfalto
 Empapadas
De vidas
Chocan los cráneos
 Se juntan
En ese vaivén incesante
 De las aguas
 Vacías del Sur
La Moneda en llamas
Ceniza los sueños y la paz
Neruda y Allende traicionados
 Pero caminando
 Entre las alamedas
 Neruda y Allende entre el dolor
Fusiles
 Pólvora
 Incendio
Sueños cortados
Sexos lapidados
 Bombas
Muertos por el hielo del odio
Por los nudos ciegos de la ambición

Para los que cortaron la ternura
 De Chile
 No debe haber olvido
La Moneda en llamas
Medianoche cortando alas
Ojos sin cuerpo sobre las cunetas
“sin consideración,
 Sin piedad,
 Sin pudor”.
Neruda y Allende vivos pese a la tortura
 Del pueblo
Pese a que la muerte chorrea
 En los pensamientos
Pese a los sueños bombardeados
Pese a las voces acalladas
 Traspassando los muros
Del silencio oprobioso
Pese a los que ya no oyeron
 Ni vieron
 La mar
 Ni la tierra
 Ni los astilleros
Neruda y Allende viven
En el suburbio encanecido de los puertos
En la caleta de los pescadores
? A la cual cantó Andrés Sabella?

En los mineros del cobre

Neruda y Allende viven...

El Salvador, Barataria, agosto 31 de 2003. [Este poema fue reescrito totalmente el 14 de septiembre de 2003]

Víctor Jiménez

España

Desolvido

“Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.”

Pablo Neruda

Sin la mar de tus ojos voy perdido
igual que una gaviota tierra adentro,
voy buscando tus aguas y no encuentro
siquiera el río amargo del olvido.

Sin el sol de tus ojos vengo herido
-hizo blanco la ausencia en todo el centro-,
pero salgo otra vez y otra vez entro
en duelo con las aspas del olvido.

No consigo sacarte, aunque lo intento,
del pozo oscuro de mi pensamiento
con la noria incansable del olvido.

Soy cada vez más páramo y más nieve.
Es el camino del amor tan breve,
y es tan largo el sendero del olvido...

De *Cuando venga la luz*, 1994

Pablo Neruda

Chile

De: Canto general: XIV

Testamento (2)

Dejo mis viejos libros, recogidos
en rincones del mundo, venerados
en su tipografía majestuosa,
a los nuevos poetas de América,
a los que un día
hilarán en el ronco telar interrumpido
las significaciones de mañana.
Ellos habrán nacido cuando el agreste puño
de leñadores muertos y mineros
haya dado una vida innumerable
para limpiar la catedral torcida,
el grano desquiciado, el filamento
que enredó nuestras ávidas llanuras.
Toquen ellos infierno, este pasado
que aplastó los diamantes, y defiendan
los mundos cereales de su canto,
lo que nació en el árbol del martirio.
Sobre los huesos de caciques, lejos
de nuestra herencia traicionada, en pleno
aire de pueblos que caminan solos,
ellos van a poblar el estatuto
de un largo sufrimiento victorioso.
Que amen como yo amé mi Manrique, mi Góngora,
mi Garcilaso, mi Quevedo: fueron
titánicos guardianes, armaduras
de platino y nevada transparencia,

que me enseñaron el rigor, y busquen
en mi Lautréamont viejos lamentos
entre pestilenciales agonías.
Que en Maiakovsky vean cómo ascendió la estrella
y cómo de sus rayos nacieron las espigas.

Alicia Perrig
Argentina
Ese día

23 de setiembre de 1973

éxodo de peces en la isla
gaviotas ciegas
sudario de olas
exilio de algas
y mareas

23 de setiembre de 1973

estallido de cobre y araucarias
sed de soneto en las gargantas
ofrenda de negras cabelleras

y un vendaval de copihues
pintando el Canto General
de su América morena.

Mery Sananes
Venezuela
A Pablo Neruda

12 de julio de 1904 - 23 de septiembre de 1973

Para enhebrar palabras
en un tejido sonoro
que alcance la estatura
del trino
debemos ser arquitectos
de las sílabas
ingeniero de los acentos
alfareros del aire
que en la garganta
se estremece hasta llegar
a ser suspiro saeta y beso
brisa leve para amainar
la pena
viento alto para desarmar
la ira
vendaval y tempestad
para sembrar en los pastizales
del cielo y de la tierra
la ternura necesaria
para construir la mesa
planetaria del hombre
servida de pan de espigas
aliñado con la sal
que el océano le ofrenda
a los lagos del mundo
y aromada de azahares y
confitura de pomarrosas

sobre el plato de una luna
relumbrante y eterna

De: floreceres- inédito

Sergio Borao Llop

España

A Don Pablo Neruda

Humildemente, maestro

Reconozco el salitre de sus pulidos versos,
la atlántica firmeza que los parió desnudos
la sangre enamorada que amamantó su fuerza
y el agudo chirriar de los ferrocarriles
que unen patrias y mares y llevan esperanzas.

De lucha, amor y fierro crecieron las palabras,
su luz se fue expandiendo por pueblos y senderos,
la paz del caminante fue la explosión secreta
que prestó alas al verso para poblar las sierras
donde los campesinos vieron crecer la vida,
donde se hizo mujer la fértil resistencia.

Hoy esa voz nacida de la roca
callada está, su grave resonancia
dejó paso a su indómito recuerdo.

La cordillera estremecida de su verbo
se hizo tuétano en las almas de los pobres.
Hoy, nosotros, lo que queda del pueblo malherido,
hemos querido entonar un canto hacia la aurora,
y en su memoria esparcirlo por el viento
como una ofrenda matinal que verifique
su presencia vital desde la tierra
que le cobija. Gracias.

Gracias don Pablo
por enseñarnos el hierro y los volcanes,
por su recia testuz de militante,
por las navegaciones estelares
por las espigas, los navíos, las quimeras
por la fe y por el clamor de las montañas
que un día se alzarán incontrolables
contra los viles verdugos de la tierra.

Rolando Revagliatti

Buenos Aires, Argentina

“Il postino”

Bicicleta
en la que lo vimos
venir
a descubrirnos
las piedras de Italia
y el sonido
aquí grabando
de un cielo estrellado
Metáfora que voló
nació.

-Il Postino (el cartero), filme dirigido por Michael Radford

Carlos "Tata" Herrera

Argentina

Con Pablo en Isla Negra (*)

Restauran tu casa. Un haz de memorias no acuerdan.

Uno Dice:

"No. No estaba ahí
"esa botella que figura una sirena... Recuerdo
"que la luz apenas le rozaba la cintura...
"una luz lenta..."

Otro:

"Debe estar el caballo
"más cerca de la puerta. Pablo fabulaba que lo montaría
"perdiéndose mar adentro, escapando de visitas
"machaconas lloviznas de invierno."

¡Cuánto han crecido los árboles
durante tu ausencia! Te ocupas en medir,
-ahora puedes-, el avance de raíces
por la roca, en la tierra exigua de Isla Negra.
Cubren tus orejas caracolas.
Dispones mar serena en las tormentas.
Tus pasos paquidérmicos transitan
fríos corredores. Te apena la visión
de esa cama que recuerda tus ardores.
Tañendo un cencerro cabrero,
convocas a la mesa. Se te inunda el alma
en vino tinto, espeso.

Entraré boquiabierto al palacio
del porque-sí, del se-me-canta, por ver
los grandes senos de los mascarones
conmoviendo un aire yerto.
Recorrerán tus ojos palmo a palmo
el cerco donde por tu boca,
los enamorados funden besos. Si salen a buscarte,
encontrarán una espuma de sal sobre la arena.
Rodarás a los fogones para ofrendar a los pobres
en papas tu cabeza.

Te pido que me hospedes
termita temerosa en el madero
del botín tamaño como mueble,
polilla entre polillas en la grupa de cartón
de tu caballo, para charlar contigo
sobre el ombligo de la noche,
en el filo de navajas del silencio.

Nuestras pequeñas traiciones
te infligirán vergüenza ajena.

Dirás sereno:

"El sílice furioso
"de mi mano, ya no golpea
"el rostro disgregado de los tiranos.
"Inmerecido favor les hice
"tejiéndoles mortaja con mis manos.-

() "Con Pablo en Isla Negra", daba apertura a la cantata homónima que con textos de mi autoría, y música de José Luis Bollea (Pro Música de Rosario) para coro, pequeño conjunto de cámara y cantantes solistas, que se estrenara en el Centro Simón Bolívar de Neuquén, el 23 de Junio de 1.991.-*

Luis Alberto Ambroggio

Argentina (Residente en EEUU)

Censo Hispánico

"Mis criaturas nacen de un largo rechazo"
Pablo Neruda

Señores, quiero que sepan,
vino solo, como muchos,
con la soledad innumerable del destierro;
vine solo a esta tierra prometida
de horizontes dorados
de un futuro enemigo de quimeras,
de lluvias verdes, inmortales,
con mares que danzan
alargando las fronteras,
fértil más allá del espejismo,
fértil más allá de un welcome
que aún me suena extranjero.

Vine solo mordiendo el llanto
pero me encontré en compañía
de todos los que sueñan,
por encima de credos y pieles;
sudé como ellos mi éxito
y el país tuvo un astro más
en los surcos de su tela.

La incongruencia del welcome nos asimila;
las forjas conjuran un alma nueva.
Korea, Vietnan, a todas las guerras
mis hermanos las cruzaron con sus sangres,
heroicas o malguiadas, para cosechar patria
bronce a bronce, bajo un cielo sin cadenas.

Vine solo y soy la patria
como lo es Washington
como lo es Whitman,
como son los Cisneros,
los Smith, los González, los Peñas,
los millones de nombres que compaginan
un manuscrito de esperanza
en cada esquina de esta tierra.

A la señora Libertad que nos dió la espalda
la hemos conquistado con fuego
en la lucidez de sus entrañas.
Nuestra historia está aquí, en cada huella,
en California, Colorado, Arizona,
Nueva Méjico, Nevada, Tejas,
Nueva York, Florida,
dondequiera
se levanta este pueblo difícil
que camina páginas de piedra.

Vine solo, señores, y quiero que sepan
ahora soy la tierra,
ahora soy la sangre ardiente de su mapa
abierto en otra cruda primavera.

De: Los habitantes del poeta

Marta Cwielong
Argentina
isla negra

vine al pacífico a enterrarte
hacer una tumba digna de ese amor
arañé la arena,

con sangre, tiré tu mirada
tus manos
quedaron mis dedos
ávidos de sal

Fernando Momo

Luján, Argentina

24 de septiembre de 1973:

A Pablo Neruda

"Puedo escribir los versos más tristes esta noche". P. Neruda

Sobre el poeta americano: el hombre;
y, aún más alto que el hombre, el compañero.
Ante tu muerte, América responde:
¡son su tierra y su cielo llanto y verso!
Compañero de luchas y canciones;
sed de verdad, mirada de labriego,
"Puedo escribir los versos..." ¡Pues escribe!
Sabiéndote sin vida, yo no puedo.

Sonia Otero Farías

Montevideo, Uruguay

Nerudiana

Ahora que el tiempo
se vuelve algo más
que simple
pasaje - calendario
emerge como en un flash
una vieja tarde
y un verso de Neruda
prendido a tu recuerdo.

Orlando Víctor Pérez Cabrera

Cumanayagua, Cienfuegos, Cuba

En la gruta de tu verso hermano

Sucede que me canso de ser hombre:
tengo una bala añil en cada mano:
sucede que registro en el arcano
donde tu voz no hay hombre que la nombre.

No hay adherencia gris que yo no escombre
buscando un manantial, el más cercano.
Pero en la gruta de tu verso hermano,
¿qué Marte como luna hay que me asombre?

Tu nombre es una Vena-Continente
que amamanta la Vida con Belleza:
tu verso tiene el alma de un torrente

que se amansa entre las piedras de la orilla
con un puñal de amor a la cabeza
del Misterio que guarda la Semilla.

Antonio Miranda

Brasil

De la tercera muerte de Neruda

*"Yo quiero que despierte
La luz encarcelada".
Pablo Neruda*

Hermano Neruda, poeta de los poetas de América
moriste por vez primera en Madrid
vertiendo tu canto de horror
y tristeza: fuiste
testigo de la sangre a cielo abierto

- de la ignominia y el terror y de la insanía
del sacrificio
de tu amigo Federico García Lorca.
Cantaste y lloraste
en tus largos e infinitos versos
que aun nos tiemb

lan en las entrañas
aquellas extrañas aberraciones
de la estupidez humana
aquella sangre derramada e inútil
de que nunca te salvaste.
Oh noche oscura y definitiva
de nuestros ideales descuartizados
de nuestros sueños postergados
de las utopías sin rumbo
y de agruras y desesperanzas.
De las alturas de Machu Picchu y del Aconcagua
cantabas la libertad
que nos robaban
en Argentina, en Brasil, en toda parte
por donde andabas maldiciendo
las tinieblas.

Después te fuiste de Chile
en tu muerte de sangre colectiva
para otro extrañamiento
insuperable e incurable
que aún persiste
en nuestro sufrimiento.
!Siniestra desventura!
Donde nos falte la libertad que anhelaste
donde persista la opresión y la censura
y el delito de opinión
que tanto abominaste
donde existan todavía perseguidos y presos
políticos y represión y tortura e intimidación
lloraremos tu tercera
y postrimera muerte.

Que ninguna dictadura caudillesca
encenifique en farsa grotesca
y te eche basura y (des)concierto
o te convierta en festival y cantata
como pantalla al desacierto y al miedo
y que esta canalla sin piedad
no abone con tus versos
"un río roto que lleva graves muertos"
en que la voz se desmenuza
y te destierra.

Verónica Pedemonte Morillo-Velarde

España

Estoy aquí para contar la Historia
Así que me amordacen los cordeles
del tocador de Ofelia, antes que los impunes
se sienten en la mesa de los justos.

Tiemblan en mis arterias, vuelan en mis pestañas.
Viven en la crisálida donde se gesta en seda
el nuevo ajuar de América.
Bosques de mis luciérnagas.
Y aquel balcón de Juana.
Estoy aquí para contar la historia,
la que se hila secreta en corredores
de la infancia dulce.
En corredores de infancia triste.
En corredores de sucia muerte
donde el viento ulula y barre nombres.
y se descubre en mármoles,
piedra horadada, ácido que graba
los nombres con mis dedos.

Toqué la tierra y dije: soy América.
Un ruido vegetal y charrúa
quebraba el horizonte
corría por las cañadas
Llamaba al hombre por su cima más dúctil
a la mujer por gargantas secretas
la vieja Pacha Mama con su voz de nodriza.

Pero si yo no puedo, América,
que se desnude el indio de su sombra
que crezca la pitanga, que se abra la cantuta
que te cubra el huipil del manto de Julieta
cuando la Cruz del Sur adorna el cuello de las aves
y en la noche aparece la silueta del puma,

Pero si no pudiera...
escucha las llamadas, late con los tambores
corre con el jaguar, juega con los tapires.
Que el zorro gris avise al benteveo
que hable el chal chal de los montes fluviales
que le diga a la lluvia que le cante al estuario
que la tierra susurre ibirá pitá y treinta y tres
orquídeas rojas se muevan en el aire
del valle del Edén donde la luz se rompe y canta.

Delfina Acosta

Asunción, Paraguay

No vi tu mar, apenas lo entreveo
en la delgada orilla de mi río.
No caminé, igual que tú, Neruda,
por calles blancas en Valparaíso.
Mas si supieras, Pablo, cuántos versos
en que nombraste a Chile yo he leído.
De trecho en trecho recorrí tu pueblo
tocando las veredas de tus libros.
Alegre canto el tuyo porque trae
la lluvia primeriza del estío.
Juntaste con tu voz la voz del hombre
que haciéndose a la mar se ha redimido.
Le diste miel al fruto de la tierra.
Cargaste sobre el hombro los racimos
de las morenas uvas y llevaste
vendimia de dulzura a tu destino.
En tantas ocasiones celebraste
la simple excusa de saberte vivo.
Y por vivir mejor te diste, ufano,
a compartir con todos pan y vino.

De tanta fama tuya, don Neruda,
de tanta majestad de ser sencillo,
me queda un sólo canto, un verso sólo,
hojeado sin cesar: el hombre mismo.

Mairym Cruz Bernal

Puerto Rico

Amanecida en Isla Negra

...pensar en ti porque está despierto el mar

No quiero ver el mar
me es suficiente el rugido
de lobo despierto mirándome
el agua da contra la roca en su incesante brío

en verdad lo que no puedo olvidar
es tu rostro
esa mañana en que amanecemos juntos
y tú me mirabas

aquí estoy en Isla Negra
ese mismísimo mar fue el de Neruda

no es mi mar

debimos de haber seguido juntos
vivir Isla Negra y Vicuña
y toda la vastedad del cielo

pero el mar es adúltero
y nunca me quiere ver con otro amante
que no sea el desperdicio definitivo
que de mar tienen mis ojos

de todas maneras quiero que sepas
que todavía es temprano
amanecida en Isla Negra
barca de piedra

fuego lento para que dure
que estás vivo en mí
como el nombre de esta calle
"lobo tranquilo"

ah, y un secreto
el deseo que soplé en la botella
yo quiero a ese hombre para mí
para que sepas que te pedí

lo que sucede con las cosas que siempre están
es que no se van
no es solamente el paisaje en la ventana
es que en toda la casa está el rugido del mar

a Jorge Ponce

Bruno Candeàs

Brasil

o ser
substância

se mistura
com a terra

se une ao

cromossomo
se adequa
aos desníveis
nos burla
nos empurra
nos penetra
prolifera
danifica
o que somos
soma-se
aos desgostos
nos habita
nos limita

Nelson Alvarez Febles

Puerto Rico

Desde Isla Negra

parir a la tierra
como pare una mujer:
con amor
manos a flores llenas
fuerza marina
y sin condiciones

Francisco Azuela

México (residente en Bolivia)

Cordillera Real de Los Andes

*Para mi amigo, el poeta y dramaturgo
Samuel Bréjar. Fraternalmente.*

I

Cordillera del Altiplano

donde la vida se pierde varias veces,
donde llamas y vicuñas vienen al viento
en un paisaje de luces
cargando sus colores.

II

Tiwanaku,
Piedra de en medio,
primitiva Taypikala;
país de la antigüedad y del llanto sin lágrimas
donde quedó inscrito el sonido de tu idioma,
nación de la larga soledad
que al tomar contacto con el aire
el pueblo llora de cara a tus monumentos líticos.

III

Pacha-Punku, de adenita,
Puerta de la Tierra,
del tiempo y del espacio,
Calasasaya de solsticios y equinoccios,
Akapana
Pumapunku
llaves de la sabiduría,
inscripciones de piedra vieja.

IV

Yatiris adivinos con su idioma de lamentos,
curanderos *callawayas* de la última melancolía,
sacerdotes *tiamusi* del “*culto invisible*”,
tu quebranto
sabios amautas
vírgenes del sol,
yuyumarmis del culto solar
donde las nieves eternas retratan un sol azul.

V

Titikaka,
Puerta cerrada del mar,
legado de islas
y aguas de eternidad,
con tu palacio de *Pilkokaina*
y tu laberinto de *Chinkana*,
eco de los vientos.

Copacabana,
Mirador de la piedra preciosa.

VI

Wirakocha,
Espuma del mar,
dios supremo,
dios de dioses
encarnación del agua,
de la tierra, del aire, del fuego y del cielo,
creador de lunas, de soles y de estrellas.

Surgir del peñón del *Titikaka*
convertirse en Sol,
abandonar la Edad Oscura

Chamak-Pacha
y alumbrar a los hombres.

La diferencia con el *Pacha*,
dios misterioso y oculto,
nombrado sólo por los *tiamusis*
y con *Pacha-Cámac*,
el que da ánima al mundo,
el que hace con el Universo,
lo que el ánima con el cuerpo.

Manco-Capak, **Mama Oclo**
conquistadores el *Cuzco*.

VII

Pacha Tierra,
dios supremo del pueblo aymara,
Pacha-Tata, Señor del Mundo,
de *kollas aymarás*,
Pacha-Kámak, creador de los incas;
Pacha Mama, Madre Tierra de todos,
Pacha Kuti, dios del Milenio de *kollas* e incas
monumentos funerarios,
ritos secretos,
danzas consagradorias,
naturaleza divinizada,
personajes semihistóricos:
Achachila, genio de las montañas,

Mallku-Khapak, jefe poderoso,
Matsunayra, ojo avizor civilizante,
Thunupa, cristo aymara
encarnación de la virtud,
Huyustus, agrónomo, fundador
de la segunda nación kolla

Chucara Tiwanacu.

Phanty-Aru, artífice de fiestas,
de coros y poesía.

Chacha-Titi, hombre puma
conquistador de los Yungas;
Apu-Amauta, el noble
cóndor con sus alas rotas
de volar sobre los corazones.

VIII

Nadie quiere en el Altiplano
A Ayar-Kachi,
el que lleva la muerte,
emperador guerrero y sanguinario,
ni a Tacuilla
dictador,
enemigo de sus antepasados.

IX

Cordillera Real de los Andes,
de fantasmas pétreos
y cuna de espinas,
de sombras y lamentos
donde el dolor es hábito
y la tristeza virtud.

X

Como guerreros del silencio,
nieves de luz, Apacheta:
Illimani,
Huayna Potosí,
Mururata,
Illampu,
Hanko Uma,
Tunari,
aguardando a los dioses del exilio
que se llevaron en un sol lejano
todos los secretos,
el canto de las cosas,
himno de nuestra existencia.

La Paz, Bolivia, Sudamérica, otoño de 2002.- (Publicado en «Neruda Internacional» Semestral Internacional de Creación Literaria Gemela de la Revista en Francés «Rimbaud Revue». Editores John Donne & Cie, Francia, 9º. Año, Número 28. Literatura y Poesía del Siglo XXI. 4º. Trimestre 2002).

Chaco Gil

España

El poeta a caballo

En salida a febril marcha por las tierras andinas
con pasos al galope por arcos de plomiza neblina

Va como el Cid por páramos y valles profundos
Su espada, como un lancero del idioma hispano

Es temprana hora, hasta las arañas se agigantan
y como perlas de jardín, los rocíos-niños espejan
¿Quién escala Machu Picchu, la infinita cumbre?
Es el jinete, el nuevo hombre, de nombre Neruda
El que canta, rie y suspira por todos sus poros
El que dibuja el abismo, la hora-piedra, el cóndor
El sol de la altura, ya no es oro, nos lo robaron
Hasta los rayos de sangre indígena se pagaron
Brotaron hijos del nuevo-dios sangriento-inquisidor
Con biblias verdes, cruces gigantes, coros sin amor
Oh, poeta a caballo, tocas tu trompeta, nadie te oye
Las frutas y aves de colores son monedas del café
Ah, los medios-hijos, medios-indios, la nueva raza
Cargan alforjas de mentiras, y el menú de la pobreza
Hoy América Hispana, se revienta de coca y sed liberal
Sus Repúblicas, son los versos para un nuevo cantoral

Gabriel Impaglione

Argentina

“Paz para los crepúsculos que vienen”

*“Yo no vengo a resolver nada.
Yo vine aquí para cantar
Y para que cantes conmigo.”
Pablo Neruda*

(Que despierte el leñador- VI, Canto general)

Y le canto a la gesta de la mujer y el hombre
en el mínimo universo de los besos,
génesis del oro en cuyo oleaje
los barcos del almuerzo multiplican los puertos.

Canto al ritual del brote,
a los oficios del viento y del agua,
a la profunda noche del vino,
a las altas montañas donde reposan los astros,
al camino de luz que entra en la espesura.

Canta conmigo el grito de un Solo
que se abrazó a otro y otro
y otro más
hasta despertar la aurora.

La historia del hombre llega a las guitarra
a veces como un niño,
como una columna que regresa del frente, a veces.

Tal vez rumor de alas que deshojará la tarde
hasta desnudar la nave que viene por los sueños.

Cuando de casa en casa
a una hora precisa el pan crepita
las fieras del hambre se hundirán en su rascacielos.

Habremos cantado a coro hermanos míos
a la semilla urgente, al leño y a la llama,
al horno y al oficio,
a la risa enarbolada,
al profundo destino de la casa.

Pablo Neruda
De: Canto general
La lámpara en la tierra
Amor América (1400)

Antes de la peluca y la casaca
fueron los ríos, ríos arteriales:
fueron las cordilleras, en cuya onda raída
el cóndor o la nieve parecían inmóviles:
fue la humedad y la espesura, el trueno
sin nombre todavía, las pampas planetarias.
El hombre tierra fue, vasija, párpado
del barro trémulo, forma de la arcilla,
fue cántaro caribe, piedra chibcha,
copa imperial o sílice araucana.
Tierno y sangriento fue, pero en la empuñadura
de su arma de cristal humedecido,
las iniciales de la tierra estaban
escritas.
Nadie pudo
recordarlas después: el viento
las olvidó, el idioma del agua
fue enterrado, las claves se perdieron
o se inundaron de silencio o sangre.
No se perdió la vida, hermanos pastorales.
Pero como una rosa salvaje
cayó una gota roja en la espesura
y se apagó una lámpara de tierra.
Yo estoy aquí para contar la historia.
Desde la paz del búfalo
hasta las azotadas arenas
de la tierra final, en las espumas
acumuladas de la luz antártica,
y por las madrigueras despeñadas
de la sombría paz venezolana,
te busqué, padre mío,
joven guerrero de tiniebla y cobre
oh tú, planta nupcial, cabellera indomable,
madre caimán, metálica paloma.
Yo, incásico del légamo,
toqué la piedra y dije:
Quién
me espera? Y apreté la mano
sobre un puñado de cristal vacío.
Pero anduve entre flores zapotecas
y dulce era la luz como un venado,
y era la sombra como un párpado verde.
Tierra mía sin nombre, sin América,
estambre equinoccial, lanza de púrpura,
tu aroma me trepó por las raíces
hasta la copa que bebía, hasta la más delgada
palabra aún no nacida de mi boca.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación gratuita que persigue el noble afán de promocionar lo mejor de nuestras literaturas y promover lecturas. **Isla Negra es territorio de todos quienes aman las letras.** Isla Negra también es

arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Para **enviar libros, revistas, publicaciones, cartas** A isla negra
Via Caprera 6, 09045, Lanusei, Italia.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com- Buscate en las diversas secciones!!!

Isla Negra en el directorio Mundial de la Poesia -
www.unesco.org/poetry

NUEVO CORREO ELECTRONICO PARA ENVIAR MATERIALES A ISLA NEGRA

revistaislanegra@yahoo.es